PANEGIRICO

Caj. 24-551 as
22023

# A LA CARTVXA DENVESTRA SEÑORA DE AVLADEI.

# EN EL REYNO DE ARAGON.

DIRIGIDO A

SYLVIO MANCEBO.

*CON LICENCIA.*

En Çaragoça: Por Diego la Torre. Año 1629.

A LA

CARTUJA

DE

NUESTRA SEÑORA

DE LA LUZ,

EN EL

REYNO DE

ARAGON,

DIRIGIDA

A

SYLVIO

MANCILLO.

EL Doctor don Iuan de Salinas, Collegial del Colegio de San Bartholome de Salamanca, Vicario General en lo espiritual, y temporal de la Ciudad y Arçobispo de Çaragoça, por el Illustrissimo y Reuerendissimo señor don Fray Iuan de Peralta por la gracia de Dios, y de la santa Se de Apostolica Arçobispo de Çaragoça, del Consejo de su Magestad &c. Damos licencia para que se pueda imprimir este libro intitulado, *Panegirico de nuestra Señora de Auladei, de la Cartuxa.* Por quanto nos consta es digno de imprimirse, porque no ay en el cosa que contrauenga a nuestra santa Fè Catholica y buenas costumbres, con que en el principio de cada vn libro se ponga esta nuestra licencia. Dat. en Çaragoça, a cinco de Hebrero de mil seyscientos veynte y nueue años.

Imprimatur.

*Mendoça Assessor.*

Por mandado de dicho señor Vic. Gñl.
Antonio Zaporta Not.

# DEDICATORIA

*Ecce elongavi fugiens, & mansi in solitudine.*

*Psal. LIIII.*

DEspues que vieron Silvio las riberas
Del manso rio, cuyas claras aguas,
Besan de Europa los primeros mu (tos,
Vn tiempo albergue pobre
† Del nieto (cuyo abuelo
Fue Piloto escogido por el Cielo
Para salvar el mundo
† De vn mar inmenso y pielago profundo)
Agora no, albergue, ni cavaña,
Pero si villa la mejor de España:
Donde el primero Esplorador de Europa,
Agradado del sitio, clima, y Cielo,
Le dio su propio nombre,
Que aun lo dizen los ecos de los valles,
Pues si agora se escuchan bien atentos
Siempre Tubal responden sus acentos.
Legislador primero
† (Si no lo fue la cithara de Túbal)
Que dio leyes al canto.
Y con ellas alivio al triste llanto:
Herencia en sus hijos resplandece,
Pues destos nobles muros
Si tradicion apocrifa no me engaña
Musicos nacen para toda España.
Despues al fin que estas riberas Silvio
Vieron de amor los vltimos abraços,
(Quando los de Pilades, y Orestes
Almenos son sus alamos testigos
No vio jamas amor tales amigos)
La vida passo en estas soledades
† Largas solicitando eternidades,
Y esclavo quando menos y cautivo (vivo,
† De vn dueño por quien muero, y por quien

Genes. 10. nu. 2. 1. Par. lip. 3. Noe genuit Iaphet. Iaphet autem genuit Thubal. Genes. 6. & 7.

Genes. 4. 21. Tubal fuit pater canentium cithara & organo.

Apoca. 10. 7. Tempus nõ erit amplius. Ad Philip. 1. n. 23.

De quien soy muy contento prisionero,
* Y amargamente lloro
Mi libertad passada,
porque esta Silvio carcel venturosa
* Quando naci quisiera,
Que ella la tumba de mi vida fuera:
De su hermosura y sitio,
Y vida milagrosa destos Monjes,
Esta consagro relacion en verso
(Solamente a tus ojos)
Mas por obedecer que por ser mia
Que no se atreve a tanto mi thalia,
Mas pues amor me tienes,
Y no cessan tus males ni desdichas,
Alivio serà dellas
Saber mi estado, y venturosa suerte,
* Que el amor verdadero y èsforçado
Haze suyas, las dichas del amado:
De donde, apenas Silvio sufrir puedo,
* Ver tus floridos años y tu vida
A mil peligros siempre conduzida,
Dexate ya rendir a tantos golpes,
Rayos, ò impulsos de quien bien te quiere,
Antes que se adelante, ò precipite
* La guadaña cruel que a todos hiere
Y no te fies por robusto y fuerte
Que es el mancebo, zevo de la muerte.

Ps. 118. n. 136. Exìtus aquarum deduxerùt oculi mei quia non custodierunt legem domini.

Iob. 10 n. 19. Fuissem quasi non essem de vtero translatum

1. A. I Corin. 13 n. 5.

Ieremiæ. 49. n. 26. Cadent iuvenes eius in plateis eius.

Isaiæ 38 n. 22. Præcisa est veluu à texente vita mea dum adhuc ordirer succidit me de mane vsq; ad vesperam finis me,
Amos. 8. 9. Occidit sol in meridie

HAZE vn valle de vn rio la corriẽte
Inculto (pero fresco y apacible)
Lleno de chopos y de sauces verdes,
Cuyos pimpollos tiernos echos laços
Sedã en se de amor tiernos abraços,
Donde, las fugitivas avezillas
Haziendo de sus picos marauillas
Depositan sus pasos de garganta
Con melodia tanta
Que en amoroso, y dulce contrapunto
Forman de mil desdenes grave asumpto,
O son zelosas quexas, ò favores
Que aun ellas gustan de dezirse amores.
Aqui del caçador que las persigue
Hazen sagrado para su defensa
Del verde chopo, y entre su espesura
Cada qual de sus flechas se assegura,
* Y apenas en risueñas nuvezillas
El Aura sale por sus astros de oro
Huyendo de la noche
Entre zelajes, que formando cielos
Le previenen al sol de sus Paralelos,
Quando con [redacted] tentas de que llegue el dia
Con dulce, y sonorosa melodia
Le dan la norabuena agradecidas,
Y al cielo enternecidas
Alaban su divina providencia
Culpando mi malicia su inocencia:
Dexan los nidos, y a los ramos suben
A concertar con sus nevados picos
Las plumas, que bañadas del sereno
Esperan Phaeton se las enjugue,
Y para que madrugue
Sus rayos solicitan con requiebros
Sentadas en las puntas de los ramos,
Y si asomar le ven entre mantillas
De densas y encarnadas nuvezillas,
El pico afilan para entonar alto,
Y con passajes cada qual se ensaya

* 2. Reg. 23. n 4. Sicut lux auroræ, oriẽte sole, mane absque nubibus rutilat.

Y al Sol recien nacido da la vaya.
No tiene parte en este valle hermoso
El herizado Orion, ni el Austro frio
Ni basta en en el Estio
Canicula sedienta
A beber el cristal de su ribera,
La verde primavera
Parece se retira en su espesura
A passar el verano, y el invierno,
Hasta que el sol mojado de sus lluvias
Sacude al ayre sus guedejas rubias,
Y desgreñadas a enjugar las tiende
En los balcones de la casa de Aries,
Y al epiciclo de oro el arco para,
Y en blandas flechas de oro le dispara
Al campo triste, y a los montes canos,
Con cuyos rayos, verdes y loçanos,
Hazen ya de cristales sus corrientes
Y al verano previenen claras fuentes.
El arbol seco de galan se viste,
Y en fecunda preñez agradecido
Colmados frutos a la vista ofrece,
Todo al fin reverdece,
Y este valle parece vn paraiso,
Porque en lagrimas ya le fertilizan
Monjes Anachoretas en sus Setos
* Con que abundante de copioso fruto
Al Cielo paga, celestial tributo.
El rio que sus troncos humedece
Tiene su madre tan vezina al Cielo
Que sus ojos parecen las estrellas,
Y tan furioso de tratar con ellas
Baxa, que a los soberbios pirineos
(Montes que amenaçando estan al Cielo
Y disparando al sol lanças de yelo)
Sudando llega de topar con peñas,
Rompiendo corre las incultas breñas,
Los montes y las sierras solicita,
Y el passo en las montañas facilita,
Hasta besar la playa su corriente
Deste apacible valle,
Que manso le recibe entre sus braços

Ps. 64. n. 14. Valles abundabunt frumento: clamabũt etenim hymnum dicent.

Por llegar de luchàr hecho pedaços:
Pero apenas descansa en sus riberas
A recoger sus claros arroyuelos
Que llegan de temores hechos yelos.
(Que se precipita de vna presa
Desesperado de dexar el Cielo,
Y ensuziar sus cristales por el suelo
Topando charcos, y passando azequias,
Alimentadas de sus venas frias,
Y sacadas a fuerça de sangrias,
Con que desmaya el paso su corriente
Algo cansada sin estar doliente;
Pero procura de guardar sus fueros
Que por ser de tan alto nacimiento,
Gallego jura, afe de Cavallero,
Que he de ser el primero
Que en Aragon he de besar la mano
A mi Principe el Ebro Castellano.
En las riberas deste claro rio,
Y a la entrada del valle que se sigue
Tiene su sitio aqueste santo Alcaçar,
Sin montes ni collados que le assombren,
Antes sin embaraço de sus cumbres
Se muestra el Cielo claro, y descubierto,
Y quando goza el campo y este suelo,
Todo parece vn Cielo,
Es ancho, llano, fertil, apacible,
De blandos ayres pero el clima adusto,
Con que fatiga al labrador robusto
Quando el Cintio dorado el Cancro pisa,
Y Ceres saçonada al mundo avisa
De sus flores y fruto
Con el señuelo de su ronca espia,
Cigarra que rebienta al medio dia,
Para que logre el labrador cansado
Lo que dexò a la tierra en comendado.
Estos los campos son; Y llustre Silvio,
Vecinos deste valle, y deste rio,
En cuyo sitio, y apacible orilla,
Fundò esta nueva y rara Maravilla,
El gran FERNANDO de Aragon, y nieto
Del Catolico Rey tambien Fernando,

El que fue del Imperio de los Godos
Sucessor, y esplendor de don Pelayo,
Del atrevido Moro fuerte rayo,
Y fiel restaurador de nuestra España
Que cautiva del Barbaro enemigo
La dexò el infelice don Rodrigo.
Este su nieto pues (zeloso Elias)
Hijo de la sequela de Bernardo,
Fue Pastor de su Grey, mansa, y humilde,
Y en la noble Imperial Cesaraguста,
Dignissimo Virrey, y su Arçobispo,
Santo en la dignidad, Virrey prudente,
(Principe generoso y eminente:)
Estas paredes lo diran al mundo,
Pues como tierno amante de su esposa,
Llorò por verla triste, y perseguida,
Y en toda Inglaterra destruyda
De aquel Enrique ciego,
Que en vivas llamas de vn lascivo fuego
Renunciò de su defensor el nombre,
Vencido del amor, y vn lisonjero
Que fue del Rey injusto Consejero.
* O poderoso amor, que aunque a los Reyes
No perdonan la fuerça de tus leyes
Y pisas sus coronas no vencidas
Hasta dexarlas a tus pies rendidas!
Embraveciose el mar de tristes olas
En la playa de aquel infeliz Reyno
Con sangre de inocentes,
En cuyo roscicler y sus corrientes,
Triste besò la orilla
Del pobre pescador la navezilla:
Corriò la voz el mundo
Con presuroso passo,
Dando nueva fatal del triste caso,
Enternecido nuestro gran Fernando
Coma amante y zeloso Archimandrita
Quiso hazer a su esposa esta lisonja,
* Obligado del tiempo,
Y por verla de Herejes ofendida,
Donde con tono humilde, y vozes graves,

Eccles. 47. n. 21. Inclinasti fœmora tua mulieribus, &c.

Ps. 118. n. 126. Tempus faciédi Dñe: dissipaverunt legé tuá.

Dul-

*Dulces versos le canten y suaves.*
*Entra Silvio, en este cielo breve*
*Por vna calle larga, espaciosa,*
*Donde a penas la vista mas aguda*
*Alcança de su fin distinctamente*
*La puerta y muro que sus plaças ciñen:*
*Hazen la hermosa y grave*
*Quatrozientos cypreses que la siguen,*
*Y en orden siempre verdes la coronan,*
*Que parecen sus guardas,*
*Y que sirven siempre de alabardas,*
*Con quien al passajero y peregrino*
*Le obligan a profunda reverencia*
*Y parece que a vozes le suspenden:*
*Detente, con admiracion, o huesped,*
* *Mira, y admira, deste santo Alcaçar,*
*Que hermosos chapiteles y edificios,*
*Del sancta Sanctorum tavernaculos,*
*Tienda tambien de aquel Propiciatorio,*
*Hermosas como el valle con su bosque,*
*Y como huertos con los cedros altos*
*Quando gozan del rio la corriente:*
*Hueſped, para y detente,*
*Mira, y admira, que el lugar es santo,*
* *Entra con pie desnudo*
*Como aquel venturoso tartamudo,*
*Y mira desta Zarça los misterios,*
*Que en vivas llamas se conserva intacta,*
*Efectos de aquel fuego Soberano,*
*Y de la caridad con que se abrasa:*
*Esta Zarça dichosa,*
*Del mundo admiracion maravillosa,*
*Mas que la luna, y sol resplandeciente:*
*Alfin hueſped, detente,*
* *Que es el lugar terrible,*
*Casa del mesmo Dios, del Cielo puerta,*
*Y pues la vees abierta,*
*Entra y no salgas que serás cautivo,*
*Del mas hermoso dueño*
*Que ha visto el Cielo, ni ha de ver el mundo,*
*En cuyas del amor dulces cadenas,*

Num. 24. n. 5. Quã pulchra tabernacula tua Iacob, & tentho ria tua Israel, vt val lẽs nemorosſę, vt hor ti iuxta fluvios irri- gui, vt tabernacula quæ fixit Dñs quasi cædri propè aquas.

Exod. 3. n. 5. Solvẽ calceamẽtum de pe- dibus tuis: locus e- nim in quo stas terra sancta est.

Genes. 28. nu. 17. Terribilis est locus iste non est hic aliud nisi domus Dei & por ta cæli & vocabitur domus Dei.

*Mas gozaras regalos que no penas!*
*Es el Alcayde Silvio, deſte Cielo*
*(Angel Cuſtodio que ſu puerta guarda)*
*Vn ſanto viejo, venerable, y cano,*
*Con vna barba larga, limpia, y blanca,*
*Que al contino regalo de ſus ojos,*
*Y al calor de ſu pecho enternecido*
*Haſta la miſma cinta le ha crecido,*
*Verasle ſiempre derramando riſa,*
*(* Efecto y euidencia*
*Del deſcanſo y quietud de ſu conciencia)*
*Retrato vivo de aquel gran Geronimo,*
*Que entre los montes y en las ſoledades*
*Llorando con quiſtava eternidades:*
*Entraſe luego en vna hermoſa plaça.*
*Adornada de grandes edificios*
*Que ſirven de oficinas para oficios,*
*Donde el bullicio paſſa*
*Del mecanico ruydo de la Caſa:*
*Aqui tienen ſus juros*
*El pobre y paſſajero*
*Sin que les haga falta ſu dinero*
*(Digo el regalo de comida y cama)*
*Y mucho guſto de ſervir a todos,*
*Que ſon comodidades*
*Mas eſtimadas en las ſoledades.*
*Veràs vn rico templo*
*(Que ſin admiracion ſera impoſsible)*
*Donde la viſta al coraçon aviſa*
*Que es del Cielo vn retrato quanto piſa:*
*En campo azul eſtrellas*
*Yràn beſando tus ayroſas plantas*
*(Que es fuerça eſtar el Cielo*
*Alombrada de eſtrellas para el Cielo)*
*Luego veras vn Coro*
*De mas autoridad que de figuras,*
*De enzinas caſi eternas, y tan duras;*
*Que competirſe atreven con con las peñas*
*Veras en eſtas ſillas*
*Eſtrañas maravillas*
*Que eſtando todas juntas,*

2. Ad Corinth. 1. nu. 12. Nam gloria noſtra hæc eſt teſtimonium conſcientiæ noſtræ.

*Eſtan*

Estan tambien distintas,
Sin que estos Cisnes que de amores mueren
Puedan comunicarse con los ojos,
Que como tienen los del alma abiertos
Estos los cierran, porque esten despiertos.
Hizo el ingenio quanto supo en ellas
Dexandolas tan hermosas y tan bellas
Que representan vn retrato al vivo
del Coro soberano
Que estos Monjes y humanos Serefines,
Tambien entran desde ellas en el Cielo
Alternando mil versos amorosos,
Flechas destos amantes
Con que rompen sus puertas de diamantes,
* Y al coraçon de Dios dexan herido,
Que se dexa morir de amor vencido.
El Cielo deste cielo
Donde retumban las sonoras vozes
Embueltas entre afectos y gemidos,
Verás le de suspiros artillado,
* Y con escudos de oro tachonado,
Armas destos Soldados, y su Esposa
Con que a sus ojos queda mas hermosa.
Que te dirè de su retablo insigne,
Que fuera de ser mucha su grandeza
Pudiera el gran Lisipo en su escultura
Admirar el primor de su hermosura,
Las tablas son tan vivas y sutiles
Que aquel dudara celebrado Apeles
Si eran los rasgos suyos y pinceles,
Porque en ellas parece intentò el arte
Exceder a si mismo en quanto supo,
Y atreverse a principios soberanos
Hurtandoles con el pincel la vida,
Si la fee no dixera que es fingida.
A tocar no me atrevo la Custodia
Por serlo, del que adoro allì encubierto
Por mis amores reboçado y muerto,
* Que si no se atreuio a mirar la Zarça
Aquel Pastor del Cielo,
Yo encoxido y cobarde me re retiro

Ad Galat. 2. n. 20d Qui dilexit me, tradidit seme ipsũ pro me.

Cant. 4. Mille Clypei pendene ex ea, omnis armatura fortium.

Exod. 3. n. 6. Abscondit Moyses faciem suam non enim audebat aspicere contra

 Denuu

De llegar sin temor a tal Erario
Que seria ser Silvio temerario:
Contentome con referirte a bulto,
De que es traça hermosa y de grandeça
Sin que el valor le falte y la riqueza,
Con que a'gunas Metropolis excede
Que es en España el que dezir se puede.
El tras Altar, ò Altar deste Sagrario
Es vn vivo retrato de la gloria,
Con tan aventajada arquitectura
Quanto lo es a las otras su pintura
Verás aquel Manná del pueblo duro
Que no bastò ablandarle su dulçura
Pintado tan al vivo
Que parece los tiempos retrotede,
* Y al dichoso zagal de Christo abuelo
Baylar enamorando al mismo Cielo
Delante aquel Propiciatorio de oro
Al ayre de bellissimas donzellas
Bañado en gusto y en amor desecho
* A pesar de Mycol y su despecho:
Con otras mil pinturas
De vn valiente pinzel, tan delicado
Que parece haze vivo lo pintado,
Porque en ella los ojos mas esquivos:
Quedan luego suspensos y cautiuos,
Y aun lagrimas a muchos ha costado
La admiracion de ver tanta hermosura,
Que vn bosquexo eminente de la gloria
Tiene parte en los ojos, y en el alma
Para que en dulce llanto enternecida
* Llore las horas de tan larga vida.
Al fin el Templo Silvio
Es quanto puede ser acomodado
Al instituto destas soledades,
Es su fabrica de vna hermosa nave,
Donde a las Indias Orientales suben
Las oraciones destos Mercederes
En el mar de sus ojos y su llanto,
Sin que les falte viento de suspiros,
Hasta besar el cabo de esperança

2. Reg. 6. n. 14. David saltabat totis viribus ante Dominũ.

Ibidem. Despexit eym sin corde suo.

ps. 119. n 5. Heu mihi quia incolatus meus prolõgatus est habitavi cum habitãtibus cædar multum incola fuit anima mea.

Golfo

* Golfo de gloria, bit naventuranca.
Ciñen dos claustros este hermoso templo
Con sus arcos, columnas, y jardines,
Vestidos, y enlaçados de jazmines,
Arboles de laureles, y retamas,
Donde verás la murta siempre verde,
Albelies, y hermosas azucenas,
En compañia de la fresca rosa
Menos tratable pero mas hermosa.
Tiene dos surtidores que no surten,
Ni murmurando rompen el silencio,
Aunque el alimentarlos fuera facil
Y ser emulacion de muchas fuentes,
Pero enseñados destas piedras vivas
Les imitan en no ser vozeadores,
Y parecer Cartuxos surtidores:
Aqui los sacrificios con las Aras
En victima se ofrecen por el hombre
De aquella hermosa Vid que entre sus braços
Colgado tuvo el celestial Razimo,
Tan fertil, saçonado, y tan opimo,
* Que esprimido en su tronco y en sus ramos
A la sed mitigò de su justicia
Y dexò disculpada mi malicia:
(* Arbol vedado en cuya sombra hermosa
Resucitò la madre de la Esposa.)
Verásles adornados de Capillas
Donde tiene la suya cada Monje
Con su llave, ornamento, y Oratorio,
* Y a comer con el Angel se retiran
De aquel sabroso Pan que los sustenta
Y al alma dexa de su amor hambrienta:
Las mesas son tan blancas y tan limpias
Que juzgarás las laban en el Cielo
Los Meninos de aquella Madre intacta,
Y que ha enjugar las dexan en su esfera,
Porque los puros ampos de la nieve
A competir con ellas no se atreve:
Aqui verás pinturas
(Sino de Peregrin, de Peregrino
Que fue en el nombre y arte peregrino

Isaiæ. 64. n. 4. 1. Ad Corint. 2. n. 9. Quod oculus non vidit, &c.

Ad Rom. 4. n. 25. Qui traditus est propter delicta nostra.

Cant. 8. n. 5. Sub arbore malo suscitavite, ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua.

Ps. 77. n. 25. Panem Angelorum manducavit homo.

Y en ſan Lorenço el Real vn nuevo Apeles)
Algunas ſon tan primas y eminentes
Que merecen el nombre de valientes,
Con mil curioſidades que yo dexo
De quien ſus azulejos ſon eſpejo.
Que te dirè del (Clauſtro
Principal deſta caſa, y aun de Eſpaña)
Donde a penas a vn hombre en ſus eſtremos
Los ojos mas atentos le perciben
Con ſer raſgado, claro, y deſcubierto,
En cuya mageſtad, primor, y traça,
Duda la admiracion ſi ſu grandeza
Y guala al eſplendor de ſu belleça:
Suſtentanle columnas muy hermoſas
Haſta dozientas, pero tan bruñidas
Que a los jaſpes no embidian ſus colores,
Ni ſu dureza al porfido viſtoſo
(Aunque eſte por no hallarſe es mas preciſo)
Y para ſer de piedra ſolamente
El arte puſo quanto pudo en ellas,
Dexandolas hermoſas, y tan bellas,
Que en compañia de ſus arcos pueden
Atreverſe a ſalir en competencia
De aquel Templo de Memphis, y Coloſos,
Con otros celebrados y famoſos
Que del grande Archimedes fueron traça,
Y eternos hizo liſongera mano,
A quien la fama admira
Veſtidos de liſonja y de mentira:
Verás artificioſos chapiteles
Que haziendo laços en circunferencia
Vna boveda dexan muy curioſa,
Y arqueada en forma de Capillas altas
Con tanta mageſtad y arquitectura
Quanto de coſta tiene y hermoſura:
Las paredes tan blancas y luzidas
Que haſta los ojos ſe deslizan dellas
Sin que la admiracion baſte a tenerlos
Por yrſeles el coraçon tras ellos.
Aqui verás vna eſpacioſa huerta
Con ſu vallado de loçanas murtas

Vn bosque, en el tan grande arboleda,
Que a no tener la Casa otro guardado
(El mas lindo que vi, y regalado)
Este solo bastara
Para seruirla con su dulce fruta
Aunque a todos se dà mal saçonada
Por estar a la vista mal guardada.
Los pinos empinados
Asomar los verás por los texados,
O, ya por ver el monte,
O, saludar al Sol en su Oriçonte,
Que aun a las plantas sirve de contento
Bolver los ojos a su nacimiento.
Los robustot laureles
Como Daphne en ser castos y crueles
Con menos fruto siempre que esperança
Sin tener miedo al tiempo y sus mudanças,
Aqui son las guirnaldas de las flores,
Y jaulas de los dulces ruyseñores,
Donde la siesta passan el verano,
Y el invierno al abrigo de sus hojas,
Hasta que el tiempo llega de los zelos,
Que en grave y sonoroso contrapunto
Saben tambien quexarse
De los desvios de su compañia,
Que quieren obligarla en melodia
A dexarse querer de su cuydado
Y estimar las fineças que ha cantado.
El frondoso Madroño
De ostentacion gallarda
Aqui su fruto todo el año guarda
Y a la vista con ella se convida
Sin que nadie la guste, ni la pida,
Bastante conjetura
De que son sus efectos de locura
De otros arboles mil aqui no trato
Por ser mas conocidos y ordinarios,
Y porque esperan esta primavera,
Darse te a conocer con fruto y flores
Que gustados aqui seran mejores
Entre ostas apacibles arboledas

*Verás luego vn sepulcro dilatado,*
*Donde reserva en polvos y zeniças*
*Reliquias destos Monjes solitarios*
*(Y aun los cuerpos enteros)*
*Si solo en esso està la diferencia*
*De merecer por santos reverencia,*
*Pero cuerpos que en estas soledades*
*Hizieron sacrificio de su vida*
*Qualquiera honra tienen merecida.*
*Aqui descansa al tronco mas robusto*
*De vn cypres empinado,*
*Vn venerable viejo*
*Desta nueva Thebaida solitario,*
*Que fue en la vida y muerte vn san Hilario:*
*Cuyos felices años*
*Fueron tributo de sus desengaños*
*En lagrimas y llanto conduzido,*
*Hasta que el censo de la muerte pudo*
*Por verle ya desnudo*
*De sus floridas fuerças*
*Rendirle como a todos*
*A siete pies de tierra*
*Cuyo sepulcro que el tesoro encierra*
*A ser capaz de gloria*
*En quintas con el Cielo se pusiera,*
*Pues goza Silvio lo que no merece,*
*Tanto el suelo enriqueze*
*Este difunto cuerpo,*
*Que vn cypres por ser tumba de sus huessos*
*Al cielo le veras haziendo puntas*
*De corona sirviendole y de palma*
*Por las vitorias que alcançò su alma,*
*Sino por martir de Ecicleos disformes*
*Por serlo nueve lustros deste valle,*
*Los seys de padre y dueño deste Alcaçar*
*En cuya Prelacia*
*Angel humano siempre parecia,*
*Efectos de su claro nacimiento*
*Cuyo solar las huellas de ser noble*
*En las montañas de Nauarra ilustres*
*Oy se ven en las torres y en las piedras,*

Pues como a nobles visten viejas yedras:
Donde verás que el eco repetido
Zunçarren siempre suena en sus acentos,
Y con aver passado tantos siglos
Haziendo con las guerras mil estragos,
Oy le veras Palacio
Que haze y deshaze en su districto leyes,
Y tienen Secretarios del los Reyes
Y quando mueras en el cielo Empireo
En lugar eminente
* Le verás como el Sol resplandeciente.
* Yo renove en sus manos venerables
Mi juventud, y libertad passada,
Quando el ponerme humilde, el casto velo,
De vna blanca cugulla,
Me la dio por bautismo
De mis adultos años,
Con que al cielo quede sacrificado,
Y en la edad inculpable renouado.
Y hazen tambien aqui, mil solitarios,
De los Pablos, Antonios, y Macarios,
Retratos tan al vivo,
Que solo vn san Geronimo bastara
Para escrivir su penitencia rara.
Al fin verás en estas soledades
De la Thebayda, Egypto, y Palestina,
Trasladado el rigor y diciplina.
A este sepulcro santo
Vn seto de cypreses le corona
Tan tristes como verdes y empinados,
Que parecen Gigantes enlutados
De la terrible y espantosa muerte,
Que celebran exequias funerales
Destos Anachoretas celestiales
Agradecidos de besar sus troncos
Los huesos mesmos que a ellos los plantaron
Y para sepulchro los criaron:
Si ya no son memoria
De lo que vsaron los Egipcios ciegos
Que a la casa del muerto los llevavan
Cortados, porque nunca reuerdecen

Math. 13. num. 43. Tunc iusti fulgebũt Sicut sol in Regno Patris eorum.
Ps. 102. n. 5. Renouabitur vt aquilę iuuentus tua.

*Que en esto con los muertos se parecen:*
*Aqui son Obeliscos*
*Deste sepulchro santo*
*De mas ostentacion; y menos costa,*
*Que los sobervios de grandeça y fausto,*
*Que tienen sus escudos por remate,*
*(Terrible vanidad y disparate)*
*Honrar los polvos, y zeniças frias;*
*De obeliscos sobervios, y edificios*
*Con mas ostentacion que sacrificios:*
*Verás que son elogios funerales*
*Cardenos lirios que en las sepulturas*
*Nacen, y escriven en sus hojas tristes*
*La mortificacion de quien produzen,*
*Y el cypres de su parte por lo altivo*
*Assegura que fue contemplativo*
*Con estos desengaños*
*Crece el dolor de mis perdidos años,*
*Y cada vez que estos cipreses miro*
*Quanto mas los contemplo, mas me admiro,*
*De ver en lo que para*
** La tosca caperuça, y la Tyara,*
** Y el fin que a mi me espera*
*Al tronco de vn cypres quando me muera:*
*Que para esso los ponen a la vista*
*De los Claustros y Celdas,*
*Para que luego encuentren con la muerte*
*Los ojos descuydados,*
*Y el alma acuda por fauor al Cielo*
*Y viua de la muerte con rezelo.*
*De la rara hermosura de las Celdas*
*Que te dirè que en algo les parezca,*
*Y pueda a tu deseo aficionarle*
*A que dexe fatigas y tormentos*
*Que le dan sus desdichas por mementos*
*Con esse mal penoso*
*Que al leon amansa quando està furioso,*
*Y goze esta quietud, y este descanso,*
*Que libre el coraçon de tantas penas*
*Sobraran aforismos de Avicenas,*
*Y si te ves cobarde*

Eccles. S. n. 11. Psal 45 n. 3. Exiuit spiritus eius, & reuertetur in terram suam.

Para

*Para tan alta empressa*
*Prueva el licor de essa especiosa* OLIVA
*En esse yermo santo donde vives,*
*Que essos Anachoretas celestiales*
*Sin duda Siluio curaran tus males.*
*Verás en cada Celda*
*Vn pedaço de Cielo,*
*Moradas para el alma*
*En quadros y oratorios*
*Sin que al cuerpo le falten sus estancias*
*De linda proporcion y arquitectura,*
*Con tanta magestad, tanta blan ura*
*Que se turban los ojos si las miran,*
*Porque al Armiño y a la nieve excede.*
*O, al menos competir con ella puede:*
*Aqui verás en todas sus jardines,*
*Donde al tiempo se dan algunos ratos*
*Tomados por regalo y exercicio,*
*Y el alma afloxa de la cuerda el arco*
*Para que haga mas alto el tiro*
*Y al blanco acierte que le dio la vida:*
*Menos cansada y mas enternecida:*
*Tienen sus calles de ladrillos limpios*
*Tan curiosas, tan largas, y espaciosas,*
*Que apacibles combidan el verano*
*A gozarse las tardes y mañanas,*
*Por estar en sus margenes hufanas*
*Mil maneras de flores*
*Que al viento le enriquezen con olores*
*Para gozar del Sol en el Invierno*
*Veras cubiertos, y rasgados patios,*
*Donde con la defensa del abrigo*
*Haze entonces el Sol muy buen amigo:*
*Las paredes con sus amigas yedras*
*Siempre verdes, cubiertas, y entoldadas,*
*Tan asidas, espesas, y enlaçadas,*
*Que aunque no son las flores del olfato*
*Son de la vista y del jardin ornato:*
*Los arboles aqui son escogidos*
*Y sus frutos ofrecen saçonados,*
*Y estan sus dueños, y ellos regalados,*

*Porque los fertiliça buena tiera,*
*Y no los anticipa mano esquiva,*
*Que por coger su fruto los derriba:*
*Aqui el melocoton de olor y gusto*
*Aunque con el color desesperado*
*Se muestra liberal con mil excessos,*
*Pues sus carnes ofrece hasta los huessos:*
*De peras, y ciruelas*
*Ay tambien su cosecha,*
*Y nada se desecha*
*Aunque de todo sobre,*
*Que por ser de sus dueños regalada*
*Mejor les sabe, y es mas estimada.*
*Al granado, y naranjo*
*No les bastan sus lanças y coronas*
*Contra el rigor del tiempo,*
Eccles. 2. n. 11. Nichil per manere sub sole. * *Que este cruel que las coronas pisa*
*Agradece en azares*
*Sus coronadadas frutas, y azahares:*
*Los peros, las camuesas, y mançanas,*
*En olor y hermosura son la gala*
*De quanto el campo cria,*
*Aqui ay de todas suertes abundancia,*
*Y despues de servir con su fragancia*
*Echas pomos de olores en las Celdas,*
*Son del gusto regalo, hasta que empieça*
*A tomar sus colores la zereça.*
*Del gallardo membrillo*
*Que los filos embota del cuchillo*
*Quando en quartos sin ser ladron le dexa*
*O, le reduze a carne de señores,*
*Aqui solo se gozan sus olores,*
*Que aun siendo de membrillo el sobre nomb.*
*Basta ser carne para que me asombre:*
*Las vides con los troncos abraçadas,*
*Ofrecen pavellones de sus hojas*
*A las calles vestidas de mil flores,*
*De pampanos colgadas y razimos*
*Tan ciegas las veràs, que se combidan,*
*A que las coma quien las mira y toca,*
*Porque ellas mismas se entran por la boca,*

Con

Con que quedan tan frescas y olorosas
Quanto apacibles suaves y vistosas.
De aquestas frutas, y otras que yo dexo
Es la vida y alma vn arroyuelo
Que entrando manso en vn estanque breve,
Ofrece sus cristales a las plantas,
Con tanta cortesia
Que si no necesitan de sus olas,
Al punto se despide, y de camino
Entra y passa a la huerta del vezino,
Sin cansarse de andar por todo el Claustro
La noche con el dia
* Alabando al Señor que aqui le embia,
Y despertandome con tono suave
A que tambien su providencia alabe.
En esta soledad, en este yermo
* (Iardin de Dios de gustos y regalos)
Destos Anachoretas penitentes,
Veràs Siluio gallardo
De las virtudes trascender el nardo
Con tan suave fragancia de su vida
Que es mas para admirada que creyda:
Fuera del tiempo de acudir al Coro
Passan en dulce soledad su vida
En compañia de su amable Celda,
Cuyas paredes son fieles testigos
De lo que a mi me obliga a reverencia
Por ser casos secretos de conciencia:
Basta dezir que es cielo de sus almas
* Donde habla el coraçon la verdad pura
Y en platicas su amor les asségura
Con tan dulces regalos y favores,
* Que como herida esposa pide flores
Para sufrir la fuerça de sus rayos,
Hasta que amor los cura con desmayos,
O con vn sueño entre sus braços blando,
Y a descansar la lleua entre sus alas
Del monte del Tabor, hasta la cumbre,
Y apenas sufrir puede vna vislumbre
Del Sol resplandeciente, en cuya cara,
* Sus reflexos son rayos soberanos

Ps. 97. n. 8. Flumina plaudent manu.

Isaiç 51. n 3. Ponet desertum eius quasi delitias, & solitudinem eius quasi hortum domini.

Ossex 2. n. 14. Ducam eam in solitudinem, & loquar ad Cor eius.
Cant. 2. n. 5. Fulcite me floribus stipate me malis quia, amore langueo.

Exod. 33. n. 20. Non enim videbit me homo, & vivet.

Que

*Que no pueden ſufrir ojos humanos:*
*Aqui echa eſcala de Iacob la Eſpoſa*
*Dormido el coraçon, deſpierta el alma,*
*Al Serafin de mas ligero buelo*
*La ſigue deſte Cielo, al otro Cielo,*
*Y alli en ſu compañia, y en ſu eſfera,*
*Son divinos pacientes Monjes*

Apoc. 22. num. 13. Ego ſum principiũ & finis.

* *De aquel Principio ſin principio eterno*
*Cuyo pielago inmenſo de hermoſura*
*Es tan actiuo, que al que la contempla*
*En ſu miſma hermoſura le taansforma,*
*Y tanto le levanta*

Pſal. 8 n. 6. Ego dixi Dij eſtis & filijs ex ſi omnes.

* *Que al hombre Dios le da ſu propio nombre*
*Y haze del hombre, Dios, vn Dios al al hõbre.*
*Los que han guſtado deſta vnion divina*
*O, en eſta vida quieren alcançarla,*
*Huyendo a Sion de Babilonia ſalen,*

Deut. 8. n. 3. Mat. 4. num. 4.

* *Porque en Egipto, nunca llueve el cielo*
*Mannà ſabroſo de tan gran conſuelo:*
*Pero en las ſoledades*

Ioan 6 n. 31. Patres noſtri manducaverunt, Mannà in deſerto.

* *Regalo fue de aquel Pueblo eſcogido*
*Mientras eſtuvo en ellas detenido,*
*Y aquel Paſtor famoſo*

Cũ minaſſet gregẽ ad interiora deſerti venit ad monte Dei Noreb oppatuitq; ei Dñs in flamma ignis de medio rubi.

* *Para Dios elegante tartamudo,*
*En el monte de Horeb con pie deſnudo,*
*Guiando ſu ganado*
*Por las incultas breñas,*
*Merecio hablar con Dios en vna çarça*
*Y tantas en las cumbres de otros montes*
*(Indicio de ſu amor y coſa rara)*

Exod. 33. n. 11. Loquebatur autẽ Dñs ad Moyſem facie ad faciem ſicut ſolet loqui homo ad ynicum ſuum.

* *Hablarle como amigo cara a cara.*
*Y el otro Paſtorcico*
*Que el cayado y pellico*
*Le trocò por la purpura y el cetro*
*Sobre ſeyſcientos y ſeſenta años*
*Ha dos mil que en ſu lyra y plectro graue*
*Cantò con voz ſonora*

Pſal. 64 n. 13. Pingueſcũt ſpetioſa deſerti, & exultatione colles accingentur. Pſ. 33. n. 9. Guſtate, & videte quam ſuavis eſt Dominus,

* *La vida del deſierto que profeſſo*
*Alegre ſiempre hermoſa regalada*
* *Pues mejor ſabe quanto mas guſtada;*
*Y a nos lo dizen eſto los Profetas,*

Y el mesmo Dios con obras y palabras,
Cuyos sagrados passos
* Aquella voz divina,
Dando vozes previno en el desierto,
Y despues por los montes solitarios
Tantos Pablos, Antonios, y Macarios,
Padres de aquesta vida,
Philosophos en ella tan divinos,
Que hallaron para el Cielo estos caminos.
Aqui sus soledades
Verás, y penitencias heredadas
En estos santos Monjes,
* Que en prisiones de amor y sus cadenas
Borrando estan sus culpas con sus penas,
Cargados de silicio
Con perpetuas vigilias todo el año
Ayunando ocho meses,
Con pan los Viernes solamente y agua,
* Y en lagrimas su sangre derramando,
Que vertida por Dios le està llamando:
Estas penas son dulces
* Pues con memorias de vna eterna palma
Padece el cuerpo, y descansa el alma:
Y es remedio diuino
Para alcançar vitorias
De la carne, del mundo, y del infierno,
Porque sin Cruz no aurà descanso eterno.
Verás que quando llama la obediencia
Saliendo de sus Celdas y descanso,
Con passo lento, y con semblante manso,
Los ojos en el suelo
* Llevando el coraçon siempre en el Cielo,
Al templo solicitan sus dessos,
Donde miran del Cielo los trofeos,
Del pan que cubre la Divina essencia
Que el Serafin, y el Angel reverencia:
Y admiran con millares de cherubes
Su poder, sus traças soberanas,
De aqueste Dios de amor, y pan de amores,
Pues siendo Sol de inmensos resplandores,
Desde vna esfera y epiciclo breue

Isaiæ. 40. n. 3. Vox clamantis in deserto

Ps. 43. n. 22. Quoniam propter te mortificamur tota die. Ad Romanos 8. n. 37

Isaiæ. 38. n. 5. Audivi orationem tuam, & vidi lacrimas tuas

Tobiæ. 12. n. 12.

Ps. 24. n. 15. Oculi mei semper ad Dominum.

Abrasa

Abraſa el Cielo, aunque parece nieve:
En cuya limpia y blanca abreviatura
Zifrò el poder de Dios, y ſu hermoſura.
Con eſto al Coro el alma ſe retira
A cantar verſos, a cantar amores,
Al ſon de aquel Pſalterio ſoberano
Cuya templada mano
Supo zifrar con ſu ligera pluma
Las grandezas del Cielo en breve ſuma,
Quando del coraçon hiere las cuerdas
Con tanta ſuavidad y melodia
Que el ayre de la voz en ſu armonia
Toca tan regaladas conſonancias,
Que el coraçon ſi eſcucha muy atento
El alma goza vn celeſtial contento.
Aqui la mejor parte de la vida
Deſtos nunca canſados penitentes
* Se paſſa en oloçauſto y ſacrificio
De alabanças divinas,
Cuyas vozes indinas,
De merecer tan ſoberano oficio,
Hazen mas dulce canto
Con lagrimas y llanto,
Que ſuelen ſiempre ſer mejor oydas
* Quando en lagrimas ſalen deſpedidas:
Veras vn ſemicielo
De dos Coros Angelicos y hhumanos,
Donde con vozes graves
Sonoras, y ſuaves,
Desde la media noche,
Haſta romper el dia
Cantan verſos divinos a porfia,
Sin luz y de memoria,
Que es vn retrato al vivo de la gloria,
Por ſer la viſta parte
Para que el alma pierda divertida
Los regalos qve goza recogida,
* Que ſiempre noche eſcura
Para el alma enamorada
Liſonja fue de amante regalada:
Hazen intercadencias que ſuſpenden

Pſ. 49. n. 23. Sacrificium laudis honorificabit me.

Iſaiæ. 38. n. 5.

Pſ. 118. n. 11. Nox illuminatio mea in delicijs meis.

Al

Al coraçon mas floxo y descuydado
Con que crece el amor y su cuydado,
Y en consonancia regalada y tierna
De aquella patria celestial y eterna,
Entonan los principios, y se ensayan,
Para saberlo hazer quando alla vayan.
* El rigor del silencio es admirable
Por ser puerto seguro
Del coraçon humilde, y fuerte muro
De la virtud mas delicada y tierna,
Porque suele romperse facilmente
* Con la conversacion mas diligente,
Y para que con mas rigor se guarde
Es vna hermosa tabla
Faraute vniversal que a todos habla,
Y consultada avisa
Con invencion maravillosa y rara
De pintadas tabillas,
Lo que manda y dispone la obediencia
Que esta se guarda con excelencia,
Y descubre quanto resplandece
En estos santos Monjes,
* En esta virtud que al sacrificio excede,
Pues por ser tan insigne y admirable,
Sola vna tabla basta que les hable,
Sin que el Pastor deste feliz rebaño
Fatigado con silvos
Siga el valido ronco
De la oveja cansada
Que del aprisco sale desmandada,
Que a ser mas necessario su cuydado
Del Pastor vigilante,
Amor y zelo tiene
* Que fuera por la oveja mas perdida
Lisonja de su vida vn homicida:
Cinco lustros apenas
Era la primavera de sus años,
Quando en su juventud previno daños
El Cielo con impulsos
En el mancebo illustre,
De riquezas humanas heredero

Isaiæ. 32. n. 17. Cultus iustitię silentium & securitas vsq. in semp. ternum.

Proverb. 10. n. 19.

1. Reg. 15. n. 22. Melior est enim obedientia quã victimæ.

Ioannes. 10. nu. 11. Bonus pastor animã suam dat pro ovibus suis.

Sin

*Sin otro igual en toda la montaña,*
*Pero a la voz diuina*
Marci. 10. nu. 21. * *El tierno coraçon humilde inclina,*
*Y sigue al que le llama*
*En desprecio del oro, y de la fama,*
*Que fue valiente lucha*
*Donde el jouen robusto*
*Pudo aduertir lo que padece el justo*
2. Ad timoth. cap. 2. nu. 5. Non coronabitur, nisi qui legitimè certaverit. * *Para ser en el Cielo coronado*
*Pues solo lo ha de ser el esforçado:*
*Es Theologo eminente,*
*Y en lenguas peregrinas*
*(Si las Griegas, Hebreas, y Latinas,*
*Lo son deste Emispherio)*
*Tan docto y elegante*
*Que a penas se hallará su semejante,*
*En quanto el Ebro baña*
*Destas riberas hasta el mar de España:*
*No pudo al fin amor, jamas rendirle*
*Con halagos y dulces esperanças*
*Al cebo del tesoro y de las letras,*
*Que no es Siluio de agora*
*Burlarse del mancebos y donzellas,*
*Pues tantas emos visto*
*Coronas Reales, Cetros, y Tiaras,*
*Arrimadas al tronco de vna enzina*
*En los montes de Egipto, y Palestina,*
*Y la purpura tyria roçagante*
*Trocar por la Cugulla rota, y pobre,*
*La libertad, imperio, y la licencia*
*Rendida a vn iugo estrecho de obedediencia.*
*Pues de la caridad que se professa*
*En este Alcaçar santo*
Psal. 132. numer. 3. Sicut ros hermõ, qui descendit in Mõtem Sion. * *Verás de Hermon el monte*
*Repartir a Sion rociò y perlas*
*En estas vivas flores*
*Con igual hermosura y resplandores:*
*Y el oro del amor resplandeciente*
Iudicum 5. num. 31. Qui diligunt, sicut Sol in ortu suo splendent, ita rutilent. *En la fragua de amor acrisolado,*
*Menos escuro, pero mas luciente,*
* *En rayos le verás comunicado,*

*Como el Sol al salir de su Oriçonte,*
*Que saludando va de monte en monte*
*Las cumbres y collados*
*Dexandolos a todos coronados*
*Con iguales reflexos*
*Para ver su hermosura desde lexos:*
*Mas claros rayos mas bien repartidos*
*Veras resplandecer en estos santos,*
*Pobres de ostentacion, ricos de afectos,*
*Que son de caridad finos efectos,*
*Seria el referirte sus virtudes*
*Especular el mar y sus arenas*
** En esta que es de todas la mas alta,*
*Y el mayor sacrificio desta vida*
*Son candidas y hermosas azucenas*
*Cuya fragancia su color esmalta,*
*De hermosura tratable y encendida,*
*Hasta desentrañarse, porque vean,*
*La pureça y amor que la hermosean.*
*Alfin veras en estas soledades*
*En cada Monje vn Angel solitario,*
** Como le pinta, Silvio, Geremias,*
*En ocio regalado,*
*Cuya conversacion es en los Cielos,*
** Oyendo con MARIA*
*Puntos de celestial filosofia,*
*Que los Sabios ignoran,*
*Pero al amor en estas soledades*
*Haze muy claras sus dificultades.*
*En este valle, en este Paraysso*
*Lleno de vivas flores (y tan bellas*
*Que excede su hermosura a las estrellas)*
*Passo Silvio la vida,*
*No tan arrepentida,*
*Ni en tantos desengaños*
*Como lo piden mis passados años,*
*Pero contento en este cielo breve*
*De besar sus vmbrales, aunque indigno*
*De merecerle, siendo peregrino*
*En este mar del mundo,*
** Pielago ya de lagrimas profundo,*

Marci. 12. n. 33. Diligere proximum tamq. se ipsum maius est omnibus holocaustu matibus & sacrificijs.

Tren 3. n 28. Sedebit solitarius & tacebit quia levavit super se.

Ad Philip. 3. n. 20. Nostra autem conversationi cœlis est

1. Ioan. 5. n 19. Mũdus totus in maligno positus est.

*Sin*

*Sin playa ni ribera*
*Donde el cuerpo descansa hasta que muera.*
*Con esta pues dichosa compañia*
*Alabo la divina providencia*
*Agradecido de tener tal vida*
*En este valle ameno*
*Donde la vida es vida solamente*
*Pues corriendo a la muerte no se siente.*
*Despierto con las aves*
*Que al alva solicitan gorgeadoras,*
*Y a cantar salgo las primeras horas*
*Al templo donde a Dios hallo encubierto,*
*Que espera de mi voz oyr el punto*
*De mi necessidad, sin contrapunto,*
*Ni passos de garganta,*
*Sino con tono sossegado y grave:*
*Que es para pidir mas dulce y suave*
*Dichas las horas a las Aras passo,*
*No a ofrecer sacrificio,*
*Que aun soy indigno de tan alto oficio;*
*Pero sin ser Apostol*
*Ya soy Evangelista,*
*Que aunque la dignidad es eminente*
*Como yo soy esclavo*
*Recibola, y a Dios con ella alabo.*
*Acabadas las horas, y las Aras*
*Buelvo a la celda (Cielo de mi alma)*
*Y al Oratorio humilde me retiro*
*La sangre elada entre mis venas frias*
*De ver a Dios tan apacible y manso,*
Ad Hebreos. 6. n. 6. Rursum crucifigentes sibi metipsis filium Dei, & ostentui habentes.
** Con quien fue tantas vezes homicida*
*Otra vez de sus penas y su vida.*
*Aqui en silencio, soledad, y a escuras*
*Corre Silvio de vn Christo la cortina,*
*Cuyo hermoso retrato,*
Lucæ. 17. num. 21. Regnum Dei intra vos est.
** Al centro de mi alma le retiro,*
*Porque es Cielo donde yo le miro.*
*En esta de mi ser y vida imagen,*
*En oracion algunas horas passo*
*Filosofando atento*
*De su muerte y passion el gran tormento,*

Y ha-

Y hazañas de su amor tan excessiuas
* Que llegando con el a braços pudo
Dexarle en vna Cruz muerto y desnudo:
Mirò sus ebras de oro coronadas
* Con la diadema que le dio su esposa
(No de zafiros, ni de diamantes finos
Pues juncos duros fueron, ò espinos)
Quando en Ierusalem las damas bellas,
Lastimosas de amor, tristes querellas,
A su Rey ofrecieron desgreñadas
Siguiendo su dolor y sus pisadas
En el dia terrible de sus bodas,
A cuyos claros ojos
Sangriento eclipse padecer les vieron
* Quando se estremecieron
Los Cielos, y las cumbres de los montes,
Y hablaron con las piedras los sepulcros,
Porque apeñas de Dios las mismas peñas
Saben hazer enternecidas señas.
En sus hermosas manos
Enternecido miro
Y errros de sus esclavos,
Que en mi son culpas, y en sus manos clavos,
Cuyas puntas agudas,
Rosas formaron de su misma sangre,
Y por ser de mi Dios son tan hermosas
Que aveja me hago de sus dulces rosas,
Adorando los pies tambien con ellas,
* Y aquel pecho rasgado,
Que abierto le dexò por mi vn Soldado;
Quando por no ver tal maldad el Cielo
* De nuves densas se mostrò enlutado,
Y el Sol con las estrellas eclipsado.
En estas fuentes, de quien fuy homicida
* Alegre bebo mi salud y vida,
Y alguna vez si agradecido intento
Ponderando su amor y gran tormento
Ofrecerle la vida que me ha dado,
Apenas miro de jazmin su cuerpo
Buelto ya en rosas y claveles roxos,
Quando dan en llorar mis tristes ojos,

Ad Galat. 2. nũ. 20. Qui dilexit me tradidit semetipsũ pro me.

Cant. 3. n. 11. Egredimini & videte filiæ Syon Regem Salomonem in diademate quo coronavit illum mater suã die desponsationis illius.

Mathei. 27. Terra mota est, & petræ scissæ sunt, & monumenta aperta sunt.

Ioannis. 19. nũ. 34. Vnus militum lancea latus eius aperuit.

Lucæ 23. n. 44. Tenebræ factæ sunt in vniversam terram, & obscuratus est sol.

Isaiæ. 12. n. 3. Hauritis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris.

Pſ. 125. n. 5. Qui ſeminant in lacrymis in exultatione metent.

* Porque lagrimas ſuelen deſde el ſuelo
Llegar a Dios y corquiſtar el Cielo:
Y no me admiro de que agora lloren,
Pues fueron Silvio entonces
Las piedras hombres, y los hombres bronzes
Eſtas las horas ſon mas regaladas

Pſal. 83. n. 7.

* Que en eſta de la vida noche eſcura
El alma gozar puede en eſte valle
De lagrimas y penas
(De las qual ſuele el mundo ſer verdugo)
Cuyo ſanto exercicio
Es tan alto, que el que aqui le alcança
goza vna dulce bienaventurança:
Es fragua al fin del coraçon mas duro,
Donde ſus yerros, mas que azero fuertes
A martilladas de ſuſpiros blandos
En las llamas de amor ſe purifican,
Con cuyo fuego el menoſprecio
De la vida que traygo purgativa
Hazen mi ſentimiento ſer iguales
Los miſmos bienes que los miſmos males.
Con eſtos exercicios repetidos
De la tarde tambien mis horas paſſo,
Que ſi el cuerpo dos vezes ſe ſuſtenta
Mejor merece eſte regalo el alma,
Porque con el recibe tantas fuerças
Que puede en ſoledad deſpues, y a ſolas,

Geneſ. 32. n. 24. Et ecce vir luctabatur cum eo vſq. manè. Iſaiæ. 14. n. 12.

* Con el Angel luchar toda vna noche,
Y vencer facilmente
* Aquel luzero, de ſobervia ciego
Que antes fue Angel, pero aora fuego.
Deſpues que ſale deſta meſa el alma
Amante, tierna, dulce regalada,
Por vna ventanilla
Al cuerpo la comida le previenen,
Y a comerla me aſiento
Lleno de guſto ſiempre, y de contento,
Por verle Silvio pobre de manjares:
Pero tambien agena de peſares,
Y rica de quietud, y de deſcanſo,
Que ſolo ſiento el arroyuelo manſo

Brin-

Brindarme ronco, pero limpio y claros
O algunas avezillas, que parleras,
Por hazer la razon en sus riberas,
Dan las gracias al cielo
Antes que el pico toque al arroyuelo:
Pues si los ojos buelvo
A ver el campo y valle;
Los miro coronados
De hermosas arboledas, y los prados
Vestidos de Esmaraldas,
Y vn pedaço de cielo descubierto,
Assomar por los valles, y el desierto:
Hasta el jardin sus flores
A la mesa me embia, y sus olores,
Con que saçonò el gusto,
Y estimò la comida
Despreciando el bullicio y la grandeza
Que ha inventado la gula, y la riqueza,
Lo restante del dia
Hazen al alma dulze compañia,
Libros espirituales
Llenos de mil avissos celestiales,
Cuya leccion sagrada
Haze la soledad mas regalada:
Tambien al jardin salgo,
A mirar de las flores su hermosura,
Y en sus hojas estudio agricultura,
Del Autor soberano,
Escritas con aquella hermosa mano,
Cuyas letras divinas
Descubren ser del cielo en ser tan finas:
Aqui soy jardinero
De quanto cria Flora,
Y al tiempo que la Aurora
A enriquezerla sale con sus perlas,
Yo voy a visitarla y a cogerlas,
Que es la sazon fragante de sus flores,
Y del viento son lenguas sus olores:
Tan parlera con ellas me recibe
Quando abrì del jardin la puerta apenas,
Que fuera no gozar de su hermosura,
Pues tan bella enamora,

*Rigor del gusto, y disfavor de Flora.*
*En la rosa primada de las flores,*
*Y a miro su beldad desvanecida,*
*Pues es recien nacida*
*Tan hermosa y tan bella,*
*Que es de todas las flores clara estrella,*
*Pero estrella errante*
1. Petr. n. 24. Exaruit fænum, & flos eius deidit, &c. * *Que se marchita y seca en vn instante:*
*Quando al albaca llego*
*A regarla, pulirla, y afeytarla,*
*Y tan pequeña transcender la siento,*
*En ella miro atento*
*La humildad retratada,*
*Pues mejor huele quanto mas pisada*
*Y a pesar de Cupido*
*Es esta humilde y olorosa albaca*
*Antidoto de Venus y triaca;*
*En los claveles miro*
*De purpura sus hojas,*
*Aunque tambien son blancas como rojas*
*Que es maravillu estraña*
*Ver vna florezilla*
*Blanca y negra sangrienta y amarilla,*
*Y que aquella divina providencia*
Matth. 6. n. 28. Considerate lilia agri, quomodo crescunt, &c. * *En vna flor sin fruto*
*Con letras finas de carmin escriva*
*Su poder infinito*
*Pues tan bella y fragante la conserva,*
*Y de tantos peligros la reserva*
*Como si sola fuera en todo el mundo,*
Lucæ 12. n. 28 Si autem fænum, quod hodie est in agro, & cras in libanum mittitur, Deus sic vestit: quanto magis vos pusillæ fidei? *De cuya soberana providencia*
* *Colijo, la terna con eminencia*
*Del mas injusto hombre*
*Por mas que su justicia nos asombre,*
*Estos finos claveles*
*Son estos meses del jardin la gala*
*Y tan bellos se crian y loçanos*
*Que enjaularse no dexan de mis manos.*
*El mirasol hermoso*
Ps. 15. n. 8. Providebam dominũ in cõspectu meo semper, *Me da notable gusto,*
* *Por parecerse tan al vivo al justo*
*Que no pierde de vista*

A su Sol soberano,
A quien amante sigue agradecido
Qual vivo mirasol del sol herido,
Desde el oriente de su vida fuerte
Hasta el ocaso de su dulce muerte.
Los parleros jazmines
Del zefiro son lenguas, y de Flora
Con que Narcisos burla y enamora,
Si no en las fuentezillas
Haziendo se aspid entre florillas,
Que a no ser los jazmines
Tanta gala y honor de los jardines
Y de pureza rara,
A pesar de su Flora los cortara,
Pues parece lasciva florezilla
Que amorosa se enlaça,
Y todo lo que topa dulce abraça.
De vna mosqueta, floxamente hermosa,
Hago a la celda verdes zelosias
Por mas que con sus puntas se defiende,
Que como es tan honesta
No quiere que la toquen,
Pero de su desden rendir se dexa,
Que ya todo lo alcança quien porfia
Pues al fin a ser viene zelosia,
Exalando la celda con olores,
Que es a mi ver la gala de las flores.
Otras vezes enlaço a vn encañado
Renuevos de vn naranjo,
Que a pesar del otoño, y del invierno
Siempre gallardo y verde se conserva
(Si no es que el Austro se embravezca y brame)
Para que entonces Flora
Entre sus hojas bellas
Del tiempo a renovar salga querellas:
Quando la vid es tierna
Le doy vn gomezillo por arrimo,
Para que el peso fertil del razimo,
No la maltrate y rompa,
Y quando el tiempo llega de podarla
De su trabajo y peso la descanso,
Que si no son los braços revesados

*No los dexo, por serlo dilatados:*
*Tambien Silvio me atrevo*
*Amorgonar tal vez algun renuevo,*
*Donde la vid cansada*
*Buelue a ser de sus años remoçada,*
*Y ofrece agradezida*
*Colmados frutos de su nueva vida:*
*Con estos exercicios*
*La vida alegre passò, y tan contento,*
*Que aunque se que se pesa, no la siento,*
*Porque es dichoso y bienaventurado*
*El hombre que vivir sin hombres puede,*
*Y quando no estuvieran de por medio*
*El mismo Dios, el Cielo, y su hermosura,*
*Ser solitario, fuera gran ventura,*
*Y lloro arrepentido*
*De aver al cielo resistido*
*Tan alta vocacion y dulze vida,*
*Pues antes de salir de Babylonia*
*Me acuerdo amigo Sylvio*
*Salia por los campos y los montes*
*(Mas a llorar, que ha perseguir las aves)*
*Haziendo mil discursos,*
*Imaginando carcel este cielo,*
*Y su quietud, perpetuo desconsuelo:*
*Engaños fueron vanos, mis temores,*
*Pues de aquestos humanos Serafines,*
*Al que viene le dan vno por maestro,*
*En cuya disciplina y compañia*
*Estudia celestial filosophia,*
*Y hasta dexarle con bastantes alas*
*Parabolar al cielo,*
*Como aguila piadosa,*
**Que al bolar, sus hijuelos tambien buela*
*Le sigue, le acompaña, y le consuela:*
*Los Iueves a las tardes*
*Salgo con mis hermanos*
*A ver el campo y valle*
*Y del rio las playas*
*Coronadas de flores, y de mayas,*
*De verdes sauces, y robustos chopos,*
*Con las siempre brillantes alamedas,*

Deut. 32. num. 11. Sicut aquila prouocans ad bolandũ pullos suos, & super eos bolitans.

*Tan espesas, hermosas, y enlaçadas,*
*Que si el sol ha de hazer en sus orillas*
*Cambiantes de las ondas,*
*Apenas tener pueden sus reflejos*
*A los limpios cristales por espejos.*
*Es de ver Silvio entonces el contento*
*Con que nos saludamos cortesmente,*
*Con tanta novedad, amor, y gusto,*
*Que parece salimos de los montes*
*Sin avernos tratado todo el año:*
*Aqui son las preguntas y coloquios*
*De puntos celestiales y divinos,*
*Haziendo con las sombras de la selva*
*Puestos amenos para conferencias,*
*Donde veras que la humildad preside,*
*Dando leyes de amor, y de modestia,*
*Que en esta escuela insigne de virtudes*
*De la humildad se estudian los tres grados,*
*Diez del amor de Dios: y si quisieres*
*Saber Filosofia*
*Desta que aqui se enseña*

De inflamatione (lee) mentis in Deum.

*Y dexa los Cujacios, y los Baldos,*
*Para los Asistentes de los Reyes,*
*Pues buscan pleytos los que estudian leyes,*
*Y en vez de aquel martirio de Antinomias*
*Verdades hallaras averiguadas*
*En estas del amor leyes divinas,*
*Que sirvan en tus floridos años*
*De antidoto divino*
*Contra el mirar de tantos basiliscos,*
*Viñas de Harpias, vozes de Syrenas,*
*Que amenaçando estan mayores penas.*
*Despues que el sol ardiente ya declina,*
*Y se cierra de sombras todo el valle*
*A los campos salimos por los sotos,*
*Donde topamos sueltos conexillos*
*Que saltando se burlan de nosotros,*
*Sera sin duda porque nos conocen,*
*Que ha estar escarmentados,*

Dexaran el lentisco
Por la defensa del humilde risco,
Y el aliso, henebro, y cambronera,
Por menos fuerte que su madriguera.
Estos son los passeos;
Cont que las horas y la tarde passa
Hasta bolvernos con la noche a casa.
Tambien al tiempo que las avezillas
Lo mas inculto buscan de la selva
Por huyr de las sombras dr la noche,
Y el nido muellen con el blando pico
En el ramo del sauze mas frondoso
Para dexarle blando y mas curioso,
Yo tambien las imito siempre en esto
Y con ellas del dia me despido,
Y aunque en lecho de pajas, y pequeño,
Nunca Silvio dormi, mas dulce sueño.
Despierto con el ave vozinglera
Que la noche divide a fuertes gritos
Culpando mi pereza vigilante,
Relox de aldea, luz de caminante,
No burlado de sueños mentirosos
Que solian colgarme de la; peñas
En vn hilo dexandome la vida
(Pesada burla aun para ser fingida)
Ni tampoco despierto entre los Grandes,
Soñandome vno dellos
Con pompa de criados,
Tal vez Emperador, tal Rey, o Papa,
Que apenas desta burla nadie escapa:
Mis sueños siempre son bien diferentes,
Pues mil vezes recuerdo enternecido
De que los Psalmos reço, aunque dormido,
Como si no durmiera,
O el alma los cantara alla en su esfera,
Y si no sueño versos,
Ni cosas peregrinas
Son siempre al menos fabulas divinas,
Y quando ya la luz que me han dexado
En vna bien traçada ventanilla
Con sus rayos, y luz me desengaña
De que es la media noche,

Alabo a Dios de verme en tal estado,
Y quantas vezes las paredes miro
De que las gozo yo, tantas me admiro.
Entro luego contento al Oratorio,
Y con el Angel que te dio su nombre
Inclino la rodilla
A saludar con la oracion del Ave
* Aquella Virgen bella
Que siendo madre fue tambien donzella:
Aqui digo reçadas
Sus maytines, y laudes
Prefiriendo siempre a las mayores,
Que como son Maytines de MARIA
El cielo gusta desta cortesia:
De aqui passo gozoso a las mayores
Al tiempo quando por el Claustro vienen
Estes dichosos Monjes,
Caladas sus cugullas y capillas,
Todos con encendidas linternillas,
Que si los vieras acudir al templo,
Admirarás su singular modestia
Y vna noche verás del Iueves santo
Aunque todas lo son en este yermo,
Si bien los passos son muy diferentes,
Porque tambien lo son los penitentes.
Entrò en mi silla a templar el arpa
De aquel musico Rey (divino Orfeo)
En cuyas finas cuerdas
* Con ser diez solamente
Diez mil canto misterios dulcemente,
* Y lloro que algun dia
Cantar versos solia
En mas ronco instrumento
Dando al alma dolor, vozes al viento:
Buelvo dichas maytines a mi celda
A oyrlas otra vez de ruyseñores,
Que por el claustro haziendose pedaços
(Con versos no entendidos de los hombres,)
Estan toda la noche y todo el dia
Entonando sus zelos a porfia,
Y por gozar mejor de sus requiebros
Tal vez subo a vnos altos corredores,

Isaiæ. 7. n. 14. Ecce virgo concipiet, & pariet filium. Sybilla Eleſpontica, Illa ſimul virgo mater & illa ſimul.

Pſ. 143. n. 9. In pſalterio decachordo pſalam tibi.
Iob. 2. n. 31. Verſa eſt in luctum cythara mea, & organum meum in vocem flentium.

Donde

*Donde tambien escucho los amores,*
*De otras mil avezillas que parleras*
*Dan matraca a la noche cozingleras,*
*Muy bullicioſas, porque el Alva ſalga*
*De entre los braços de la noche eſcura,*
*Y en aſtros de oro tienda ſus cabellos,*
*Tan deſgreñados ſiempre como bellos,*
*De cuyos reſplandores*
*Hurtan perlas los campos y las flores.*
*Miro tambien retoñecer las plantas,*
*Alegrarſe los montes, y los valles,*
*Reverdecer la ſelva, cuyas hojas,*
*Del zefiro murmuran blandamente*
*A cuyo ſon las fuentes*
*Entonan el criſtal de ſus corrientes.*
*Dexan los corderillos ſus rediles,*
*Y a retoçar ſe ſalen con las flores*
*Haziendoles mil brincos y corvetas,*
*Y otras tantas liſonjas con validos*
*Haſta qu[illegible] tierna florezilla*
*El debil [illegible], a ſu valido humilla,*
*Al fin Silvio ya miro con el Alva*
*La hermoſura del campo y de las flores,*
*Y quan reſplandeciente ſale Febo*
Mathei. 13. nu. 43. * *Repreſentando al juſto alla en ſu eſfera,*
*Miro quan preſuroſa y quan ligera*
*A ſu fin corre nueſtra dulce vida,*
*Haziendonos iguales*
*A todos los mortales,*
Pſ. 118. n 96. Omnis conſumationis vidi finem. * *Y que ſe paſſa todo,*
*Sucediendo las noches, a los dias,*
*Los dias a los años,*
*En cuyos deſengaños,*
Lucæ. 9 n 25 Quid enim proficit homo ſi lucretur vniverſũ mundum, ſe autem ipſum perdat, & detrimẽtum ſui faciat. * *Menoſprecio del hombre mas dichoſo*
*Sus honras, ſus riquezas, y contentos,*
*Pues todo viene al fin a rematarſe*
*Solamente en ſalvarſe, o no ſalvarſe.*

FIN.